

# CONSTRUCCIÓN DEL DESARROLLO... ¿UN PUNTO DE INFLEXIÓN? (II)

Ing. José Meza Cuadra V.

**E**l desarrollo de un país significa que su sociedad, es decir sus habitantes, han llegado a tener un nivel de vida que según algunos académicos los ubica en un estado de felicidad. Al desarrollo se llega haciendo que el crecimiento de los sectores de la economía, la fortaleza de sus instituciones, el diseño y gestión de las políticas de Estado, entre otros factores, sea sostenible.

El ascenso del sector construcción en los últimos diez años lo fue transformando en un verdadero motor de los resultados macroeconómicos. Es decir que las actividades realizadas para producir cientos de miles de unidades de vivienda, oficinas, centros comerciales, salud, educación, restaurantes, hoteles, etc., así como las obras de infraestructura (carreteras, puentes, centrales de generación de energía, irrigaciones, mejoramiento de puertos y aeropuertos, entre otros) confirman que es uno de los sectores con un gran encadenamiento con otros segmentos económicos, ya que utiliza un alto porcentaje de insumos nacionales e intensa mano de obra.

Como un pequeño integrante del sector privado, el grupo y la revista **CONSTRUCTIVO**, propuso como tarea de su responsabilidad social, hace más de quince años, organizar y desarrollar las conferencias anuales de la construcción, como un punto de encuentro entre el sector privado, la sociedad política y sociedad civil para impulsar la competitividad del sector vivienda y construcción. En el primer quinquenio del presente siglo XXI, realizamos cuatro conferencias siguiendo un formato parecido al empleado por IPAE en las Conferencias Anuales de Ejecutivos -CADE, reuniendo entre 300 y 900 participantes. El lema promovido en estos cuatro encuentros era "Construyamos un país desarrollado". Diez años después consideramos que se estaban dando las condiciones para un nuevo impulso en la posibilidad de enrumbar al país en la ruta del desarrollo. Esta percepción ha coincidido con el interés de los empresarios nacionales quienes han promovido en Ica el CADE 2014 después de más de cincuenta años de su creación con el lema relacionado con la

posibilidad de ubicar al país en el Primer Mundo. Asimismo el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) ha iniciado gestiones relacionadas con el posible ingreso del Perú a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Esta es una oportunidad para crear conciencia de la real distancia con los requisitos que este último organismo demanda para sus miembros.

El director del diario Perú 21, Juan José Garrido, en un análisis en base al Índice de Competitividad del Foro Económico Mundial y data del Banco Mundial, proporciona los siguientes indicadores en : Instituciones, Infraestructura, Salud y Educación Primaria, Marco Macroeconómico, Educación Superior y Capacitación, Disposición Tecnológica e Innovación; estamos en los lugares 118, 88, 94, 21, 83, 92 y 117, respecto al promedio de los países de la OCDE, con 39, 26, 28, 60, 25, 24 y 27, es decir solo estamos bien en el Marco Macroeconómico.

Estos indicadores se pueden mejorar con decisiones políticas y mucho trabajo. Esta tarea será más fácil si avanzamos sobre un terreno sólido y estable; sin embargo estamos planteando un punto de inflexión para salir de la ruta enrarecida e inestable que muchos personajes en las diferentes instituciones y niveles de gobierno e intermediarios están apareciendo.

Las amenazas a las empresas, a los profesionales y a los miles de trabajadores del sector construcción no dejan de aparecer en las páginas policiales de los distintos medios de comunicación.

El país espera la acción y la palabra de los tomadores de decisión en la PCM, en el Ministerio de Economía y Finanzas, en el Ministerio de Trabajo, en el de Vivienda, Construcción y Saneamiento, y del Interior, así como de los representantes de las instituciones gremiales y profesionales.

Un motor del desarrollo, como es el sector construcción, no puede dejar de funcionar. Los organismos responsables del buen manejo de los recursos públicos y de su control lo pueden olvidar, pero la sociedad peruana y la historia no. ■